

ejército
del
pueblo

No 7 • 15 DE AGOSTO 1937

30
céntimos



LA COSECHA PARA LA VICTORIA!

En este número: LA BATALLA DEL TRIGO • NUESTRA GUERRA: Actualidades. Sanidad. Tanques. Enseñanza histórica • DEPORTE: Olimpiada Popular en Amberes. Juventud triunfante en la U. R. S. S. Vuelo a vela. Preparación militar

LA BATALLA del TRIGO

Las guerras se ganan con la valiente audacia del combatiente, pero también con el trabajo constante del luchador en la retaguardia. Las guerras se ganan con los productos de la industria y los frutos de la tierra. El campesino es héroe también en nuestra lucha. Brindemos nuestro agradecimiento a los hombres del campo que juntan sus sudores con la tierra remozada y empuñando con entusiasmo la hoz, trabajan para el día de mañana. Brindemos nuestro agradecimiento también a los valientes combatientes del frente que en sus horas de descanso corren a ayudar al campesino, a fin de que no se menoscabe ninguna espiga, que en el día de mañana podría faltarnos para el pan en la retaguardia o en la línea de fuego. Ganan hoy los valientes la batalla del trigo para ganar mañana la batalla sobre los invasores de nuestros campos.



Las armas del triunfo: la hoz y el fusil que orgullosamente muestra un soldado de la 8.ª Brigada Mixta, después de haber recogido gran cantidad de cosecha del campo enemigo.



Soldados de las brigadas 37 y 44 del grupo recoger la cosecha detrás de las líneas enemigas.



FRENTE POPULAR: Soldados, campesinos y obreros de los talleres que conjuntamente recogen a maravillosa cosecha de este año.



Una máquina trilladora manejada por soldados y colocada a poca distancia de la línea de fuego.



Entre nuestras líneas y las del enemigo es recogida la cosecha por nuestros valientes combatientes que no temen los graves riesgos que corren en este trabajo.

Los soldados de las Brigadas 37 y 44 del grupo, en unión de los comandantes y el Comisario, han terminado las faenas de la cosecha, logrando al enemigo la cosecha que se iba a perder entre las líneas de fuego.



MENSAJE SANITARIO A LA JUVENTUD EN ARMAS

FIJAD en vuestra mente esta sugerencia: No estáis en armas por una vulgar soldada ni al servicio de un poderoso, sino en defensa de vuestros propios ideales. La humanidad futura ha fiado en vosotros, esforzados adalides ibéricos, la misión augusta de cimentar el magnífico palacio de la paz universal. Son supremos ideales de cultura y de ética los que os impulsan, atlantes de un nuevo mundo, y vuestra conducta, sea cual fuere el lugar y la situación en que os encontréis, tiene que corresponder a esta misión.

El soldado en la ciudad y en el cuartel

Es indispensable que el joven alistado en nuestro Ejército Popular se acredite, en todas partes, por la corrección de su lenguaje y de sus maneras y con la austeridad de sus costumbres. Tratará fraternalmente a sus compañeros de armas y extremará el respeto a las personas de la población civil. En particular, con el bello sexo. Nada más asqueroso y repulsivo que el donjuanismo de uniforme. Desde luego, tampoco cabe en los tiempos actuales la conservación de la hipocresía que caracterizaba las relaciones sexuales en España. En apariencia, el hombre ha respetado a la mujer honesta en la que tiene puestas sus miras como futura compañera, pero, inconsecuentemente, no ha respetado ni la propia salud ni la de la futura compañera, con las visitas a los antros del comercio sexual, donde vive el germen terrible de las enfermedades venéreas. Responsabilidad sexual es lo que tiene que aprender el joven soldado: responsabilidad sexual en lo que se refiere a su aspecto higiénico y, en un sentido más amplio, a su aspecto espiritual. La higiene sexual se refiere no solamente a la protección contra enfermedades, que pueden evitarse con seguridad, cumpliendo estrictamente las prescripciones de la medicina moderna. También encierra la higiene social el vasto capítulo de la procreación, consciente en todos sus aspectos: el de la higiene eugenética y el de la social.



La separación y destrucción de basuras e inmundicias evita la existencia de microbios y la de moscas y ratas, conductores de graves enfermedades.



Agua infectada es el mayor enemigo del combatiente. Espera nuestros tanques de agua potable.



Limpieza absoluta es también una gran necesidad en la trinchera. He aquí un equipo de Sanidad desinfectando nuestras posiciones.



Una buena limpieza del cuerpo ayuda a evitar enfermedades. Tampoco en el campo de batalla el soldado debe olvidar el cuidado de su exterior.



Siempre solamente agua controlada por los servicios sanitarios.

ser libre la vida sexual en el momento en que el sexo femenino pueda sentir la seguridad de que la nueva juventud española representa profundamente el tesoro más valioso de la humanidad: la salud física, y sabe responsabilizarse de la procreación y de la dignidad de la personalidad de la mujer. Este concepto de una moral físicoespiritual tiene que compenetrarse íntimamente el pueblo que sois vosotros, jóvenes soldados, y, así, además de reconquistar el suelo por el enemigo tradicional de nuestro pueblo, podéis también librar de su influencia este terreno de las relaciones sexuales, formándolas en sanas y felices.

Cuartel: hogar juvenil

En algunos libros militares modernos se conceptúa el cuartel como una prolongación ampliada del propio hogar del soldado. Para mayor prestigio de las armas del pueblo, es forzoso que nuestros jóvenes y sus inteligentes jefes y oficiales se esfuercen en convertirlo en una realidad. La cultura física, la educación intelectual, la higiene del individuo, una alimentación sana y sobria, una cama muy limpia y confortable en una sala amplia y bien ventilada, pueden y deben contribuir a elevar la moral del futuro combatiente. En cada unidad un «Gabinete psicotécnico de orientación militar» que permita a los jefes distribuir con acierto los elementos combativos en aquellos lugares donde mayor rendimiento útil puedan ofrecer.



GRAN CONCURSO FOTOGRAFICO

de

EJÉRCITO DEL PUEBLO

Serán premiadas las cinco mejores fotos de guerra.

AMIGOS DE

EJÉRCITO DEL PUEBLO

AYUDAD CON VUESTRA COLABORACIÓN AL EMBELLECIMIENTO DE LA REVISTA Y A FORTALECER LA FIRME UNIÓN ENTRE LOS LECTORES Y LA REDACCIÓN.

MANDADNOS FOTOGRAFÍAS, SEAN DEL FRENTE, SEAN DE LA RETAGUARDIA, EN LAS CUALES SE EXPRESE LA VOLUNTAD FIRME DE VENCER Y LA ACTITUD HEROICA DEL PUEBLO EN Y PARA LA LUCHA.

¡Premios valiosos!

La lista de los premios se publicará en el número 8.

Dada la abundancia de material, nos vemos obligados a publicar la continuación de nuestra serie de artículos «Defensa Pasiva» en el número 8. Además, contendrá ese número un interesante reportaje sobre un cursillo de vuelo a vela y otro sobre el parachutismo.

MICHEL escribirá

LA CONCIENCIA DEL ESPAÑOL

Debe existir también un «CAMPO DE DOMINIO NERVIOSO DEL SOLDADO», donde se enseñe, pacientemente, a los futuros combatientes a no perder en ningún momento la calma y a conservar la serenidad suceda lo que suceda. Para dejar «sin nervios» a nuestros jóvenes soldados conviene foguearlos repetidamente por tierra y desde el aire a fin de que puedan acreditar en toda eventualidad bélica su valor estático, que es precisamente el que facilita la victoria. El valor dinámico que inspira el arrojo temerario, ni debe existir ni es útil, pues por el contrario es elemento de desorden que trae a los ejércitos días de congoja y de remordimiento. La tan elogiada «furia española» resulta en la guerra moderna, en la mayoría de los casos, contraproducente. Es el «valor estático» del soldado el que debe superar en todo momento al «valor dinámico» y esto es lo que hay que aprender teórica y prácticamente a su debido tiempo.

¿Está esto claro? Pues bien: ¡a otra cosa!

La vacunación del soldado

PARTIENDO del supuesto de que todos los soldados antes de entrar en el cuartel han sido previamente revacunados contra la viruela, incumben tan sólo a la sanidad castrense la práctica de la inmunización activa de los futuros combatientes contra la fiebre tifoidea. La vacuna contra el tifus, sin producir ninguna reacción dañina, confiere inmunidad por un tiempo entre seis meses y un año, respectivamente; si se aplican inyecciones, lo confiere durante un período de seis a ocho años.

Desde luego queda inexcusable la obligación de nuestros soldados de contribuir activamente en todas las prácticas de saneamiento de su puesto y la obligación de los mandos de vigilar la limpieza, la alimentación y en especial el agua de bebida.

Nuestro «Consejo de Sanidad de Guerra» ha editado unas consignas sanitarias que deberían ser cumplidas al pie de la letra:

«Vacúnate contra la viruela y la fiebre tifoidea.

Bebe agua de los depósitos preparados (agua controlada por los servicios sanitarios).

Quien no pueda hacerlo así, puede añadir pastillas desinfectantes a la cantimplora. El agua infectada no debe olvidarse en manera alguna que produce todos los gérmenes de las enfermedades infecciosas.

Protege la comida de la acción de las moscas.

Los restos alimenticios y las basuras debes quemarlas y enterrarlas en un hoyo, indicado especialmente por el jefe de centuria. Eso evita la existencia de moscas y de ratas, conductoras de graves enfermedades.

No te ensucies en cualquier lugar: un pozo y una pailada de tierra son suficientes para evitar muchos enfermos. No olvides que la defecación de un solo hombre contagiado puede infectar a todo el campamento.

Una buena limpieza del cuerpo es una preocupación indispensable. Toma duchas cuando puedas y entrega la ropa a los lugares de desinfección. Los parásitos son

enemigos peligrosos del combatiente. El soldado, al defenderse contra una enfermedad evitable, defiende bien a sus compañeros.

La cura de urgencia

Si la fortuna os es adversa en la línea de fuego y caéis heridos, es indispensable que, sin comentario alguno, os sometáis de buen grado a la cura de urgencia que os prescriba el camillero y, asimismo, no dificultéis las exploraciones quirúrgicas a que os sometan los médicos en los puestos de socorro y de columna y en los hospitales de sangre y de evacuación en la retaguardia.

No olvidéis en ningún momento que de una primera bien hecha depende, a veces, no sólo la salvación de un miembro traumatizado, sino también vuestra propia vida. Facilitad, pues, la tarea del personal facultativo de nuestra Sanidad de Guerra y atended siempre sus indicaciones.

Lo mismo al administraros la inyección preventiva de antitetánico que al cohibiros una hemorragia o humillar una fractura o conducirlos al quirófano para ser operados.

Los médicos, en medio de la grandeza épica de la batalla, cumplen con un imperioso deber de humanitarismo. Por tanto, respetar inteligentes su consejo y acatar calmosamente sus decisiones.

El soldado fuera de combate

El soldado puede dejar de ser combatiente por enfermedad o por mutilación.

Para los casos de enfermedades dispone nuestra Sanidad civil de magníficos sanatorios donde pueden ser convenientemente tratadas.

De día en día se crean más Institutos de reeducación profesional para los mutilados de guerra, cuyo fin es hacer de nuestros héroes de la lucha ciudadanos predilectos de la retaguardia. De esta manera, al mismo tiempo que permanecen en la Legión de Honor de nuestra nación como combatientes, pueden incluirse también a la no menos digna legión del trabajo de la vida civil.

Son tres los peligros que amenazan a los jóvenes de guerra: la enfermedad, la psicosis y el riesgo bélico. Contra la enfermedad cada uno puede preservarse cumpliendo estrictamente las prescripciones higiénicas que le son trazadas aunque superficialmente.

Contra la psicosis hemos aconsejado la creación de «binetes psicotécnicos» y «Campos de dominio nervioso». En lo que se refiere al riesgo bélico, éste disminuye cuanto más perfecta es la preparación del soldado, y cuanto más estrictamente cumpla las órdenes de sus superiores y se jarse dominar por los nervios ni por el propio temperamento.

Y ahora... de cara al enemigo que no os vencerá, y al astro refulgente de vuestros ideales, alzad, optimistas, blancas tiendas de vuestra esperanza. Salud.

Doctor Juan PAULS

ES LA SALUD Y LA FELICIDAD DEL MAÑANA LO QUE RECONQUISTAMOS EN LOS CAMPOS DE BATALLA.

El dominio del aire



Lanzamiento de un «FALKE» mediante Sandow (cable de hilos de goma).

EL sueño milenario de la humanidad está realizándose: los hijos de la tierra se apoderan más y más del vasto imperio del cielo.

Unos cuantos hombres audaces abrieron la brecha en el firmamento. Pero este rasgo elevado y valiente fué precedido, como siempre, por la trasplantación al nuevo y codiciado imperio de todas las maldades del viejo mundo. Espantados lo vivimos cada día.

El dominio del aire, meta hoy de nuestra lucha de independencia, mañana será la atracción más gigantesca que todos hemos de tener al alcance de la mano. Sentirse libre y tener bajo de nosotros el inmenso vacío del espacio, hallarnos solos y poderosos cabalgando sobre el enorme pájaro, dominando los impulsos del viento, ora elevándonos hacia la bóveda azul del firmamento, ora rasgando el aire para ir planeando sobre el terreno, ¡qué goce, qué conquista más grandiosa, si tomamos parte en ella todos los verdaderos hijos de la España magnánima!

EL VUELO A VELA Y LA JUVENTUD

La última importante manifestación de vuelo sin motor era la "2.ª Semana Nacional", celebrada en Huesca en abril de 1936. Las razones, entre las cuales el movimiento de vuelo a vela no llegó a alcanzar popularidad entre los elementos de la clase trabajadora durante la época a que nos referimos el 19 de julio, radican en la exclusividad de los distintos grupos que hacían imposible al hombre del pueblo dedicarse a un deporte tan costoso, ya que practicar el vuelo parecía el privilegio de una clase acomodada. Los prejuicios y a menudo el desprecio que aún prevalece en la opinión de vastos sectores del pueblo respecto al vuelo, considerado por aficionados, en gran parte tienen su origen en la situación

que cuando en rasgos generales el movimiento de vuelo a vela a base de nuevas orientaciones revolucionarias para su renovación, estamos contando con la entusiasta colaboración que toda la juventud prestará a la obra de reorganización bajo el lema: ¡EL AIRE PARA TODOS!

Sin vuelo a vela y la inquebrantable perseverancia de sus pilotos, la aviación nunca habría llegado a alcanzar en los breves años de desarrollo su actual estado de perfección técnica, ya que los vuelos planeados facilitaban los primeros conocimientos teóricos útiles respecto de las condiciones aerodinámicas del vuelo, imprescindibles para la construcción. Pero los méritos del vuelo sin motor no quedan limitados exclusivamente a investigaciones científicas; los pilotos de planeador son los precursores de los aviadores de aeroplano con motor, porque son los primeros que verdaderamente lograron sostenerse en el aire realizando los primeros recorridos en vuelo, con sus relativamente rudimentarios aparatos "más pesados que el aire".

Ya se desprende de lo expuesto que no se puede calificar de "deporte" a secas la práctica del vuelo sin motor; su utilidad inmediata, el premio que espera a los jóvenes en recompensa a sus sacrificios, son los títulos que por su propio trabajo se van conquistando en el transcurso de su aprendizaje del vuelo, los títulos de piloto de planeador (A y B) y el de piloto de velero (C). El piloto de vuelo a vela, una vez obtenido el título C, se puede transformar en piloto de aeroplano con motor dentro de pocas horas de vuelo. Los pilotos C que salgan van formando una valiosa reserva a la disposición del Ejército Popular Regular, en la cual podrá reclutar los futuros pilotos para sus Fuerzas del Aire en la completa seguridad que son los mejor preparados, tanto por sus conocimientos prácticos de meteorología, de material y de toda clase de trabajos de taller, como por la reconocida sensibilidad de mando que caracteriza a los pilotos que proceden del vuelo a vela. Lo único que les hace falta es el conocimiento del motor. Merece imitarse el ejemplo de Austria, que hace poco ha implantado en el plan de estudios de sus escuelas cursillos facultativos de construcción de modelos de planeadores y veleros, medio muy adecuado para despertar el entusiasmo de la aviación ya en el alma de los más pequeños.

Entre los múltiples grupos de aficionados al vuelo sin motor que después del 19 de julio se han venido formando en todas las partes de la España leal, existe un grupo de menores en Sabadell, que con verdadero entusiasmo está construyendo modelos a base científica y con material de calidad.

Nos reservamos el gusto de publicar un reportaje especial dedicado a las actividades de esos chicos para un número próximo de nuestra revista y pasamos a extendernos sobre las labores que se realizan en el seno de los grupos que construyen planeadores y veleros. Los construyen, sí; pues quien desea volar a vela tiene que producir su aparato por el trabajo de su propia mano, o hablando de los grupos a base del trabajo colectivo entre todos los compañeros del grupo. Y quien haya visto algún taller de grupo se habrá dado cuenta de que se trata de trabajos de precisión, ya que la vida de los compañeros puede depender de algún defecto de construcción. Con incansable entusiasmo los miembros de los grupos una vez terminado su trabajo diario, vuelven a reunirse noche por noche



Algunos de los aparatos que tomaron parte en la Segunda Semana Nacional (Huesca).

en el taller modesto de su grupo respectivo, aportando además de su buena voluntad también los elementos indispensables para la realización de su afán de volar, sueño tan antiguo como el género humano que era reservado a nuestro siglo convertir en realidad. El taller fomenta valiosas cualidades humanas, la abnegación y la perseverancia enseñan que el individuo por sí solo no puede nada, que la cooperación y la mutua ayuda lo logran todo. En el campo se va estrechando más aún la camaradería entre los compañeros de grupo; pues todos deben ayudar para que uno pueda lanzarse al aire y nadie se desespera cuando algún domingo no le haya tocado elevarse en el planeador, producto del trabajo colectivo durante semanas o meses enteros. Y las duras pruebas y desilusiones en los casos de rotura después del primer aterrizaje, si tal vez el aparato no se puede reparar luego en el campo

Pronto saldrá semanalmente

ejército del pueblo



«PRUFLING» en pleno vuelo (Huesca).

mismo! ¡O el desengaño debido a la ausencia de corriente favorable, que obliga a esperar y esperar inútilmente! Los buenos instructores, sin embargo, aprovechan estos ratos improductivos para la enseñanza de meteorología, ya que para ello el campo de aviación se presta mejor que el aula. Pues el futuro piloto de planeador y velero debe tener conocimientos teóricos, al menos los fundamentales, en materia de estática, aerodinámica y meteorología, en cuanto que estén relacionados con el vuelo. No hace falta entrar demasiado en detalles, por ejemplo calcular perfiles de ala, etc., ya que de los grupos deberán surgir pilotos y no constructores.

¡El aire para todos! En fábricas y talleres, institutos y universidades, oficinas y dondequiera que sea, hay manera de formar grupos de entusiastas aficionados al vuelo a vela. Su trabajo no será estéril, porque la unión hace la fuerza en vuelo a vela también.

Y como los primeros frutos de estos esfuerzos van a ser ir para la victoria, no cabe duda de que la unión se hará más firme, más estrecha y más decidida, para formar en su seno lo que tan útil es para el Ejército del Pueblo:

DOMINADORES DEL AIRE.

T.

VUELO A VELA EN CATALUÑA

Aviso importante para todos los grupos

La FEDERACIÓ CATALANA DE VOL A VELA invita a todos los grupos, para el mayor rendimiento de su trabajo, a delegar un representante en su seno. La Federación da todas las facilidades a los grupos que de ella dependen y está a su disposición para consultas técnicas respecto de construcciones proyectadas, testigos para las pruebas (A, B, C), gestiones oficiales y solución de todos los problemas que puedan surgir en el seno de las distintas agrupaciones. Interior y provisionalmente la Secretaría de la «Federació Catalana de Vol a Vela» está instalada en el local del C. A. D. C. I., Sección Deportiva, Rambla Jaume Comte, 25. - BARCELONA.



Vista de algunos planeadores; en primer término un «CYPA 19» de construcción española.

LA JUVENTUD HACIA LA VICTORIA



LA JUVENTUD SANA, FUERTE, DECIDIDA

Nuestra guerra

ESTA guerra empezó porque unos militarotes traidores se alzaron contra el Gobierno y el pueblo. Creyeron que, como había ocurrido otras veces, dominarían en pocas horas y volverían a ser «los amos...», pero por lo pronto ya trajeron en las primeras horas hordas moras de Marruecos en trimotores alemanes y en barcos españoles (¡qué gloria para nuestros marinos!). Esa carga de salvajes la vaciaron en las costas andaluzas: invadieron España como en 711. El traidor conde Don Julián ahora se llamaba Franco (¡qué gloria para un general!). La canalla marroquí tenía carta blanca, derechos de saqueo y de pernada; la razzia, el asesinato, la violación... ¡Qué vergüenza! Ante mi vista, una foto de la entrada de esas manadas en Sevilla y otros pueblos. Los moros, fusil en ristre; los españoles, en las calles: «Manos arriba»... ¡Qué vergüenza! Aquí empezó, pues, nuestra guerra, y ésta es, desde entonces, GUERRA DE INDEPENDENCIA. Por si cabía alguna duda, muy pronto llegaron otros mercenarios, alemanes e italianos, que nos han robado, con la complicidad de los ex militares, ex españoles y ex hombres (Franco, Cabanellas, Quieto y tantos y tantos otros), lo mejor de nuestra España, la producción de nuestra España, la tierra hecha jirones de nuestra España, y han hollado con su planta extranjera las ruinas gloriosas de nuestros pueblos españoles, aniquilando nuestro proletariado español, asesinando a nuestros hijos y a nuestras mujeres, españoles todos, en sádico alarde de guerra totalitaria, inventada por hombres con alma de verdugo.

¿Habrá todavía un español verdadero que dude que nuestra guerra es de independencia? No luchamos por implantar tal o cual forma de gobierno; no luchamos a favor de tal o cual partido político, de tal o cual sindical. Todo eso podrá venir luego. Ahora luchamos sólo por nuestra libertad, por nuestra independencia, por la independencia de nuestra patria, por España, y este solo nombre nos llena el alma.

Esta guerra es la más noble, la más sencilla, la única guerra admisible en el mundo. En todos los países se la considera como «guerra sagrada», «guerra santa», y es tan sencilla que para vencer basta una consigna: Ni un paso atrás. Todos dispuestos a morir sobre el metro cuadrado de tierra donde le coja el contacto con el enemigo. En cada metro cuadrado, en cada esquina de calle, en cada surco de arado, en cada caserío, en cada edificio urbano, una batalla. A retaguardia del enemigo, si avanza, nuestros muertos; frente a ellos, para detenerlos, nuestros héroes. ¡VIVA ESPAÑA!

CORONEL CLAUDÍN

Comandante General de Artillería del Ejército del Este

La preparación militar del combatiente

INTERESANTÍSIMO es este problema; al que los altos mandos de nuestro Ejército Popular deben prestar gran atención.

Preparar, entrenar, instruir, adiestrar, son misiones que han de estar encomendadas a quienes conozcan bien el oficio, tengan capacidad pedagógica y sientan la profesión de la enseñanza; ser maestro en el arte de la guerra, que con la suma de la teoría y la práctica den la aptitud de una tropa, es el ideal que debe perseguirse.

Dice una máxima militar: «Cuanto más sudor vertamos en los ejercicios militares menos sangre perderemos en la guerra»; verdad indiscutible.

El ejército que en la retaguardia consiga tener bien organizadas sus escuelas de mandos superiores, con buenos campos de instrucción y entrenamiento y con equipos de maestros especializados en las múltiples facetas del arte militar, tendrá siempre sus tropas y cuadros de las unidades menores en condiciones de dar su mayor rendimiento en el momento de choque.

Siempre hemos propugnado por la enseñanza intensiva en la retaguardia, con método acelerado, abstrayendo a los hombres de todo contacto ajeno perjudicial a la misión del momento: la instrucción militar en campos especiales.

Lo costoso del sostenimiento de estos campos de instrucción se ve compensado siempre en los frentes de lucha; dígalos, si no, el método empleado por el Ejército de la U. R. S. S. en la estructuración de sus compañías tipo, como se detalla a continuación:

«Existe en cada regimiento, en tiempo de paz, una compañía tipo, con la finalidad de que la misma sirva de unidad de instrucción. Como quiera que la organización y el equipo de una de estas compañías son los que se adoptan para el pie de guerra, es interesante conocer esta organización de unidad básica de infantería organizada y cómo ha de emplearse en la guerra; que como tal unidad de campaña puede ser siempre revisada en cada cuerpo, puede utilizarse como unidad experimental en ejercicio, maniobras y temas tácticos, sin necesidad de acudir a reforzar con personal y material de otras compañías.»

La compañía de infantería del Ejército de la U. R. S. S. es superior en organización a todas las demás de los ejércitos del mundo.

Sigamos los métodos modernos y acordémonos de nuestro lema:
LA INSTRUCCIÓN FORTIFICA LA DISCIPLINA.

CORONEL ELO EDO TORREJÓN

Jefe de Servicios de la Escuela Popular de Guerra de Valencia.

Leed siempre

ejército del pueblo



Una de las magníficas deportistas, a la vez digna representante de la U. R. S. S. en atletismo.

III OLIMPIADA POPULAR AMBERES

AMBERES, 1937. Allí es donde por tercera vez el movimiento internacional de deporte obrero organizó la Olimpiada de los Trabajadores. La primera de ellas tuvo lugar en Francfort, la segunda en Viena. Para el día 19 de julio de 1936 se había planeado de reunir en Barcelona a los deportistas del pueblo de todos los países, a fin de que pacíficamente midieran aquí sus fuerzas y al mismo tiempo juraran solemne promesa de lucha y de unión contra el fascismo.

De esta suerte vinieron a Barcelona hijos e hijas de veintitrés países diversos, pero en vez de la celebración de la Olimpiada se encontraron con el alzamiento de la oficialidad reaccionaria, fomentado por la conspiración del fascismo internacional. La lucha pacífica se convirtió en lucha sangrienta.

Gran parte de estos deportistas internacionales tomaron las armas para defender la libertad conjuntamente con sus hermanos ibéricos. Aquellos hombres intrépidos formaron el germen de la gloriosa Brigada Internacional que selló con su sangre el pacto de solidaridad de todos los pueblos libres contra el fascismo invasor.

La Olimpiada Popular en Barcelona no pudo llevarse a cabo. En una demostración grandiosa de despedida, los deportistas antifascistas de los veintitrés países, prometieron unir todos sus esfuerzos para ayudar al pueblo español, a fin de acabar victoriosamente con el fascismo, y al separarse gritaron esta consigna:

Hasta dentro de un año en Amberes en la tercera Olimpiada obrera y en 1938 en la Olimpiada Popular en Barcelona, totalmente liberada entonces de la amenaza fascista.

Casi exactamente un año después de las gloriosas jornadas barcelonesas de julio, volvieron a encontrarse en Amberes los auténticos representantes de veintitrés países. Vinieron desde América, de los Países Nórdicos, Finlandia, Noruega, Suecia, de Palestina, de Estados semifascistas y hasta de Alemania. Pero vinieron también de los países amantes de la libertad: España y la U. R. S. S.

¡Qué enorme y fundamental diferencia existe al comparar esta magnífica manifestación deportiva popular con la Olimpiada fascista del pasado año en Berlín! Para los deportistas del pueblo, sirve el «Sport» para la fusión de la idea grandiosa de fraternizar todos los pueblos y de solidaridad internacional.

En la manifestación deportista del pueblo no hay vencedores ni vencidos, ya que al obtener éxitos lo hace solamente en pro de la salud del pueblo y de la futura cultura obrera.

En cambio, la Olimpiada de Berlín, al igual que casi todos los festivales del deporte profesional, bien sea declarado o «camuflado», ha servido únicamente para acentuar aún más las rivalidades nacionales y los odios entre los participantes. Resultados vergonzosos de esta exhibición de propaganda comercial, que es el verdadero contenido del deporte burgués, el cual especula con los instintos más bajos del público, es el espectáculo que ofrecen los árbitros abofeteados y los equipos enemigos linchados por los mismos espectadores. La Olimpiada Obrera de este año fue un éxito enorme desde el punto de vista deportivo, pero también lo fue desde el punto de vista político. Compactas masas populares fraternizaron jubilosamente con sus hermanos de clase de los diferentes países, sin tener en consideración el haber ganado o perdido en estos concursos pacifistas. Claro está que todo el interés radicó sobre los representantes de la República Española, cuya bandera recibió el juramento de todos los participantes, que nuevamente prometieron unir sus esfuerzos para colaborar con el pueblo español en pro de la victoria antifascista.

Símbolo conmovedor fue el ser llevada nuestra bandera por un mutilado de nuestra lucha: un camarada deportista que ha sacrificado un brazo en la batalla contra el fascismo. Huelga destacar las tremendas y entusiastas ovaciones que recibió este héroe, encarnación de nuestro pueblo invencible y encarnación también de nuestra lucha en pro de la libertad.

Desde el punto de vista deportivo otra vez se demostró la superioridad de los atletas de la U. R. S. S. No podía esperarse otra cosa, puesto que el pueblo trabajador solamente en la U. R. S. S. posee los premios materiales y culturales indispensables para lograr verdaderos éxitos en el terreno del deporte.

Los resultados alcanzados por los magníficos atletas de la Unión Soviética superan en las diferentes clases de deporte todos los records mundiales de las asociaciones burguesas. Debe mencionarse aquí la fantástica actuación del fenómeno ucraniano de natación Boitechenko, que alcanzó los máximos resultados en las pruebas de todos los estilos, dejando estupefactos a los expertos que no pueden explicarse la universalidad en natación de este participante, declarándolo un hecho único en la historia del deporte.

Los atletas soviéticos se superaron igualmente en varios records mundiales destacándose, de nuevo en esta ocasión, como los hombres más fuertes del mundo. Los boxeadores ganaron en todas las clases de peso en las que tomaron parte. No hay que olvidar tampoco a los futbolistas.



Salto de pértiga de 4,20 metros, ejecutado por Ozoline.



Magnífica actuación gimnástica.



El equipo soviético en plena actuación.

tas de la U. R. S. S., que colocándose a la cabeza de todos los equipos, dejaron muy atrás a sus competidores. El juego que ofrecieron en Amberes ha sido de primera calidad, no obstante no haber mandado la U. R. S. S. a sus mejores equipos.

También en los Concursos femeninos dominaron las deportistas de la Unión Soviética. La liberación de la mujer, sus derechos de igualdad con los hombres en todos los aspectos de la vida, crea en consecuencia un nuevo tipo de mujer en la U. R. S. S. que en todas las fases de la vida compete con éxito con el sexo masculino.

Dejamos expuesta la magnífica preparación cultural de la U. R. S. S., aunque no hemos de olvidar tampoco el magnífico papel que han hecho las Delegaciones de los otros países. Hay que destacar, ante todo, la actuación ejemplar de los equipos masculinos y femeninos de Finlandia y de Noruega, en cuyos países el movimiento del deporte obrero tiene una tradición que arranca de muchos años ha. Pero también los franceses podrían obtener muy buenos resultados, lo cual es una prueba elocuente del gran valor que representa el hecho de la unidad del deporte obrero en Francia.

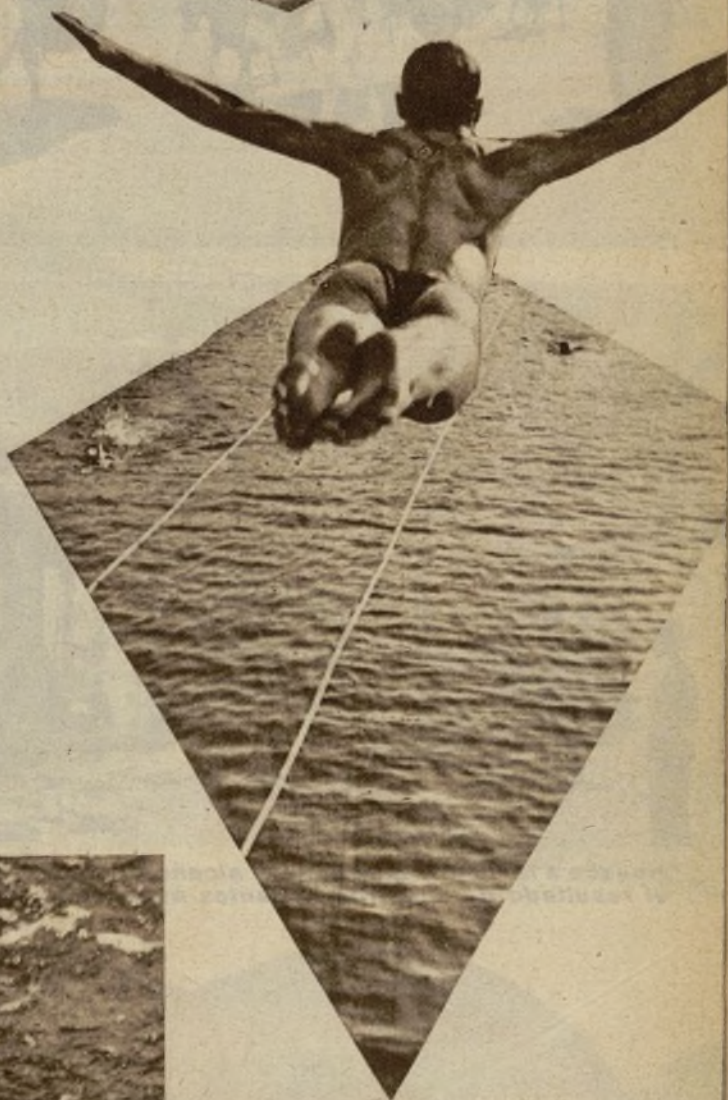
¿Y nuestros propios deportistas? Al entusiasmo que su sola presencia ha despertado se unió la admiración por sus éxitos deportivos. No tenían, desde luego, las posibilidades de entrenarse mucho tiempo y muy cuidadosamente para su actuación en Amberes. No tenían tampoco en la época de preparación la calma que es necesaria para el entrenamiento, puesto que nuestros bravos deportistas son los primeros en la lucha y conviven emocionados cada una de sus fases. No obstante, les era posible representar muy dignamente a nuestra heroica Nación ante el foro mundial de Amberes. Los jugadores de basket-ball han sido clasificados en primer lugar, lo cual constituyó una sorpresa para los observadores, porque se daba por descontada



Conjunto de masas en el Estadio de Amberes.

la victoria de los franceses. Los futbolistas españoles tuvieron que contentarse con el tercer sitio, pero, no obstante, es éste un resultado altamente satisfactorio, si se considera la altura del equipo soviético que les pudo vencer solamente con una ligera ventaja en la semi-final. En lo que se refiere a los nadadores, o jugadores de tenis, su actuación fué coronada por unas cuantas victorias. Solamente los atletas, los boxeadores y los ciclistas, no pudieron situarse en el lugar correspondiente. Pero en conjunto podemos estar orgullosos de los éxitos alcanzados por nuestros representantes en la Olimpiada Popular de Amberes.

¡Y ahora Barcelona 1938! Hay que crear las condiciones indispensables para dar cumplimiento a lo que anhelan todos los pueblos libres del mundo: celebrar la próxima Olimpiada Popular en Barcelona. Toda la juventud de nuestro país tiene que prepararse corporal y moralmente para poder jugar un papel decisivo en la lucha heroica contra los enemigos del pueblo y estar dispuesta para el momento en que el Gobierno la llame. Aprendamos de las experiencias de nuestros hermanos de la U. R. S. S. Allí, millones



El nadador soviético Boitechenko, fenómeno universal de natación, en Amberes, donde alcanzó sus grandes éxitos



de hombres y mujeres han adquirido la insignia: «Preparado para el Trabajo y la Defensa», adquisición que solamente es posible si el portador de ella tiene una instrucción maravillosa en todos los aspectos del deporte. El alto nivel corporal del obrero soviético es la base para sus grandes éxitos en la producción, y será mañana, si el caso lo requiriese, garantía absoluta para la defensa victoriosa de la Patria del proletariado contra sus enemigos.

También la juventud ibérica tiene que instruirse corporalmente para capacitarse en el cumplimiento de las exigencias de la guerra, tanto en la línea de fuego, en la trinchera, como en el frente de trabajo, en las fábricas.

Una juventud así instruida y preparada es la garantía para la victoria, y en las próximas Olimpiadas Populares esta juventud tendrá su puesto de honor y de gloria

1 número 30 cts. : 4 números 90 cts.

?

EJÉRCITO DEL PUEBLO ES LA REVISTA MÁS BARATA DE ESPAÑA.

Se vende al precio de **30 céntimos** y, además, se manda, por cada 3 números vendidos en la retaguardia, uno a los frentes.

AMIGOS DE EJÉRCITO DEL PUEBLO

Tres nuevos lectores que adquiráis nos garantizan un ejemplar más para los combatientes.

Tres suscriptores que adquiráis nos garantizan 52 ejemplares más para el frente. Por esto:

SUBSCRIBÍOS Y BUSCAD SUBSCRIPTORES PARA «EJÉRCITO DEL PUEBLO».

SUBSCRIPCIONES	ESPAÑA	EXTRANJERO
26 números.	Ptas. 7'50.	Francos franceses, 25
52	» 15'00.	» 40

INCLUIDOS LOS NÚMEROS EXTRAORDINARIOS.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Av. del 14 de Abril, 433. Tf. 80162
BARCELONA

**ejército
del
pueblo**

COMANDO MILES Y MILES DE ESFUERZOS

Redactores y administradores, de
dibujantes y operarios,
el magnífico conjunto:

ejército del pueblo

UNID VUESTRAS
ACIONES CON NUESTRO
TRABAJO:

PAGAD Y DIVULGAD

ejército del pueblo

• Nuestra guerra al día •



Fortificaciones de alambradas tomadas al enemigo en el frente de la Sierra.



Huesca a la vista y Zaragoza al alcance de nuestras baterías: éste es el resultado de nuestros recientes avances en el frente de Aragón.

Frente del Centro: Hemos infligido al enemigo 20,000 bajas; del amplio terreno reconquistado, solamente 2 Km., pese a la aglomeración de sus fuerzas, incluso de sus reservas en instrucción, hemos parado en seco sus operaciones planificadas en los demás frentes; hemos comprobado la superioridad de nuestro Ejército y la gran capacidad de nuestro mando. — En su impotencia, los fascistas bombardearon aldeas indefensas de nuestra retaguardia. Véanse en las fotos, a la izquierda, los estragos en Colmenar Viejo y la evacuación de su población castigada.



Una escena heroica de nuestras últimas operaciones en la zona entre Teruel y Zaragoza. Los valientes combatientes del Ejército del Este.



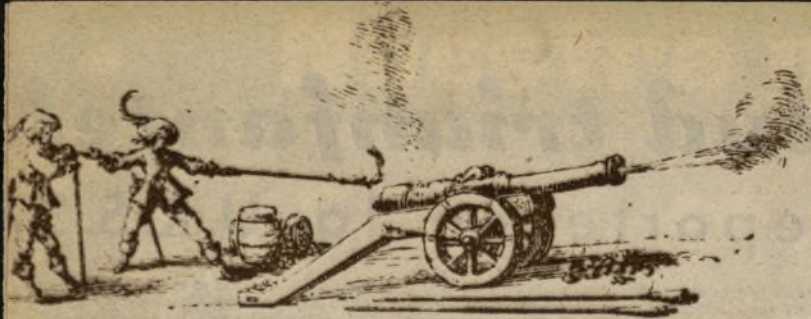
Frente de Teruel: Los ensayos de la ofensiva de los fascistas se rompieron contra el dique de nuestras líneas de defensa (foto a la izquierda), y nuestros valientes combatientes empezaron su avance en este sector (foto al lado).

¡Juventud triunfante!

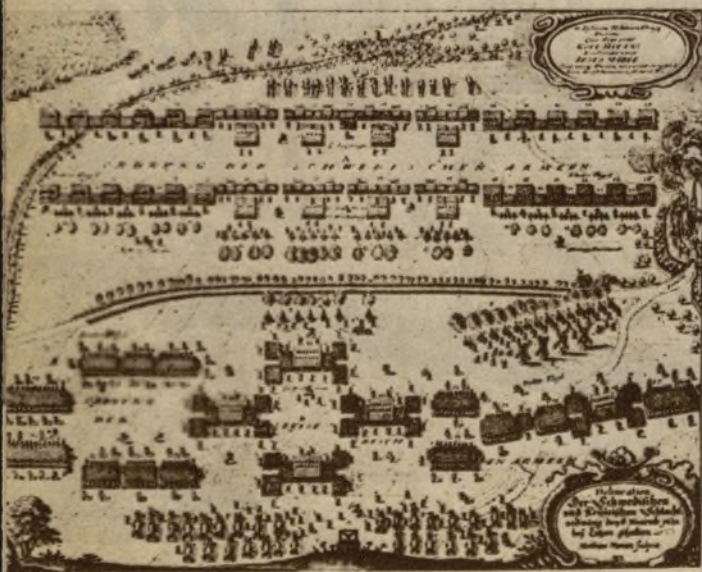
Deporte en la U.R.S.S.

1. El deporte de tiro es el más popular en un país donde la defensa de la libertad es el supremo derecho de cada uno de los ciudadanos. El tirador A. Sorokin, miembro de la organización Osoaviakim, que últimamente alcanzó 177 puntos de los 200.—2. Esgrimir, deporte para unos cuantos selectos en los países capitalistas, es un deporte de masas en la U. R. S. S.—3. La lucha atlética en todos sus aspectos tiene campo abierto en la patria de los hombres libres.—4. Fuerza y belleza: Ana Chvedova, discípula de la Academia Física en Moscou, entrenándose en el salto de trampolín.—5. El grado máximo de estimación por el deporte se manifiesta en que la plaza más bella de Moscou, la plaza Roja, se cede de vez en cuando a los futbolistas para que demuestren su arte.—6. También el deporte de skis es deporte de masas; Hombres y mujeres, jóvenes y viejos, obreros y empleados, ingenieros, soldados, oficiales, estudiantes y campesinos de todas las regiones son entusiastas aficionados del arte blanco.—7. Once mil corredores participan en una carrera de masas organizada por el gran periódico Pravda. No hay ningún Estado del mundo donde el deporte de masas esté tan desarrollado.—8. Juventud triunfante: el gran festival deportivo que anualmente reúne en Moscou durante el mes de julio a los mejores deportistas de todos los rincones de la U. R. S. S.





No hace más que medio siglo que la artillería logró ser arma decisiva en la batalla. Solamente entonces comenzó el desarrollo técnico de esta arma. Claro está que un cañón tan primitivo como el que muestra el dibujo de arriba, utilizado en la guerra de 30 Años, no pudo surtir mucho efecto. Los tres grabados de abajo nos muestran el orden lineal de masas que predominó en la estrategia militar hasta los últimos tiempos. Ejemplo clásico de esta situación de las tropas en la lucha es el primer dibujo, el de la batalla de Lützen entre los suecos y el ejército del emperador alemán (1632). Pero también Federico el Grande de Prusia, al que vemos pasando revista a sus tropas, utiliza este orden en sus primeras batallas. El último grabado de la batalla de Lobositz (1756) enseña el clásico asalto cubierto de la infantería sin fuego propio. Predominan como siempre las masas. En sus batallas posteriores, Federico maniobró con la caballería, cuyo efecto rompedor hizo apoyar por la artillería.



El fracaso guerrero de la guerra europea

Celebramos que una alta personalidad militar haya favorecido a «Ejército del Pueblo» con una continuación técnica de nuestro artículo últimamente publicado «Los fascistas preparan un nuevo incendio mundial».

Escribe nuestro estimado camarada:

«Vuestro análisis de la gran guerra, publicado en el n.º 6, frisa en unos cuantos problemas militares que me parecen merecer un estudio más detallado. Tal vez mis líneas adjuntas os serán útiles para este fin.»

TALMENTE parece una paradoja hablar de fracaso guerrero de la guerra más grande que han visto, hoy por hoy, los siglos. Y hablar de ello aún en un sentido totalitario. Es realmente atrevido decir que en la guerra europea, dentro del concepto abstracto, o mejor dicho teórico de guerra, fracasaron todos los beligerantes. La guerra de 1914-18 fracasó como a tal guerra. El proceso lógico, técnico, no tuvo un desarrollo, un principio y un fin. La guerra europea es como una enorme pirámide truncada. La victoria alcanzada por los aliados no fué una victoria guerrera y por lo tanto tampoco fué una derrota guerrera el desastre que sufrieron los imperialistas alemanes.

El arte de la guerra tiene tres partes derivadas una de la otra, a pesar de que la última es la que las engendra. La primera es la táctica, la segunda la estrategia y la tercera la política. La táctica sirve para que el técnico pueda sacar, de los hombres, de las armas y del terreno, un provecho positivo, frente de la utilización del terreno, de los hombres y de las armas por parte del enemigo, y aplicarlo a victorias sobre puntos determinados de las líneas de contacto. La estrategia es la parte del arte de la guerra destinada a sacar de los resultados tácticos un provecho lineal a lo largo de esta línea de contacto, o bien romperla, envolviéndola, o hacerla retroceder. La política es la parte del arte de la guerra que aprovechando los éxitos estratégicos se dedica a obligar al enemigo a aceptar las condiciones que se pensaba imponer al empezar la campaña.

El buen estratega sabe jugar la táctica en armonías de intensidad. Será buena estrategia aquel que la sepa utilizar más sabiamente en el sentido ondulatorio. Cediendo terreno en un lugar para avanzar en el otro o llevar al enemigo en la euforia de un falso triunfo a un terreno que le es desfavorable; rompiendo líneas o cogiendo al enemigo entre encrucijadas de fuegos y de armas.

Hasta llegar a la guerra europea, los técnicos de todo el mundo habían aprendido en las academias un arte guerrero basado en una táctica que ya era falsa. Las armas, ya no eran las mismas de las guerras napoleónicas, ni de las francoprusianas. De la utilización de los fusiles empleados por Napoleón a las ametralladoras Máxim, puestas en uso durante la guerra europea, media un abismo. Como media un abismo de la artillería rudimentaria del ochocientos con sus famosas granadas rojas, a los obuses de percusión y a los de metralla modernos disparados por los cañones rápidos y rayados. El arte de la guerra había de fracasar, por lo tanto. La estrategia se veía impotente para resolver los nuevos problemas de la nueva táctica. Los generales de Estado Mayor de la guerra europea, educados aún en las máximas dadas como intangibles del arte napoleónico, creían asistir, a veces, al fracaso estrepitoso de la infantería obligada a enterrarse y a permanecer inmóvil en las trincheras por los fuegos cruzados de las ametralladoras y por las cortinas de fuego de la artillería pesada; otras veces al fracaso de la caballería diezmada por el fuego asegurado de la fusilería desde los parapetos y de las líneas combinadas de trincheras. Y si las ametralladoras y el fuego de parapetos evidenciaban, quizá, el fracaso de la infantería y de la caballería, los desastres de las fortificaciones de Bélgica, las famosas "torres blindadas", bajo el fuego alemán de los obuses del 30 hacía creer en el fracaso de las fortificaciones permanentes, como los desastres del Marne y de Verdún hacían dudar de la efectividad guerrera de las grandes divisiones motorizadas recargadas con la lentitud de un material bélico extraordinariamente pesado. No hay arma que a lo largo de la guerra europea no evidenciara de una manera u otra, un fracaso más o menos estrepitoso. Incluso la naciente aviación y los famosos tanques ingleses fueron discutidos apasionadamente en su eficacia.

¿Quién ganó la guerra? Por táctica y por estrategia, nadie. La guerra fué una inmensa y sangrienta partida de ajedrez terminada en tablas. La victoria en la guerra fué política, eminentemente política. Unos días más y, bien en las trincheras se habrían acabado los tiros negándose los soldados que ya fraternizaban entre ellos, a continuar una lucha estúpida y estéril siguiendo el ejemplo de Rusia, bajo la voz de los animadores de Zimmerwald, y de Alemania a los gritos desveladores del grupo spartakista, los Estados habrían visto como el material humano de los ejércitos volvía las armas contra los burgueses y capitalistas que habían desatado la gran carnicería. Y es que los generales y los Estados Mayores se encontraban con dos conceptos que no casaban bien: la convexidad del uno no entraba en la concavidad del otro. Por una parte unas nociones de un arte guerrero que arrancaba de Aníbal, de Julio César, de Alejandro, pasaba por Federico y terminaba en Napoleón. La evolución había sido lenta y las modificaciones no alteraban la esencialidad a pesar de los cañones y el fuego de fusilería. Por las guerras púnicas, de la victoria de Epaminondas sobre Esparta, a las grandes batallas de Napoleón en las campañas de Italia y Austria, no hay alteración de principios. Solamente la falange griega derrotada en Cínocéfalos

y la esperanza de la guerra española



GRABADO DE MENZEL DE LA ÉPOCA FEDERICIANA:
LA CABALLERÍA ROMPE EL FRENTE HABIENDO SIDO
ANTES ABLANDADO POR LA ARTILLERÍA.

dejado paso al llamado orden delgado, este después al llamado orden profundo y nuevamente al lineal en la Edad Media y que es a su vez derrotado por la forma de cohorte romana, orden profundo, por Gonzalo de Córdoba. Puestos ya al servicio de los ejércitos los fusiles y las pías, se ve, después de la guerra de los treinta años, el fracaso rotundo de estas armas. Hay esterilidad de los combates porque el atrincheramiento obliga, no conociéndose una táctica adecuada para superarlos a la inmovilidad absoluta, a las guerras de sitio y a las campañas interminables.

Hay entre esta etapa del arte de la guerra y la guerra europea un gran paralelo. Las guerras se ganan por política, precisamente porque la guerra francesa al perfeccionarse las armas.

¿Es esto eterno? No, Federico el grande saca el arte de la guerra de su estancamiento creando un sistema de posiciones y de maniobras volviendo a instaurar el orden lineal y jugando diestramente con la relación de fuegos, de tiempos y de espacios. Federico el Grande colecciona victorias magníficas; vuelve el prestigio de la caballería y las alineaciones de infantería desbordan los atrincheramientos y los bosques de pías. Pero otra vez el mecanismo vuelve a hacer decadente el arte de la guerra transformando los ejércitos en conjuntos de grandes paradas, los soldados en maniqués y los oficiales injertados de la estrategia geométrica de Bülow que sobre el papel gana guerras sin empuñar ninguna batalla.

El arte de la guerra vuelve a renacer con Napoleón, con la utilización de geniales combinaciones tácticas a base de artillería. Napoleón, genial artillero, instaura en Austerlitz la famosa "preparación artillera" que hoy domina aún en nuestras guerras.

La táctica de las "grandes masas" napoleónica, domina y evoluciona con Moltke que instaura el predominio de la guerrilla cubierta por el fuego artillero preparador.

Y al desarrollarse la guerra europea los oficiales y los Estados Mayores tenían los conceptos de esta táctica antienada incrustados en la cabeza. Todo se dejaba a la artillería y los alemanes exultaban de alegría cuando su preparación artillera destruía las formidables obras de fortificación del frente belga. Pero en Verdún, la gran masa de hierro tuvo que pararse ante las ametralladoras y los dobles fuegos de atrincheramiento. Y allí se perdió por los alemanes la guerra y no la ganaron los franceses. ¿Qué era superior: las trincheras subterráneas que enterraban al soldado preservándolo de la "terrible preparación artillera" y después los fuegos cruzados de las ametralladoras y de la fusilería parapetada cuando terminaba la "preparación" o bien las "oleadas" de soldados lanzados en masa al asalto de las trincheras?

La guerra europea no resolvió este problema. Los frentes eran estáticos. Densas "preparaciones artilleras" por los dos bandos, y después también, por los dos bandos olas de soldados a la bayoneta que eran invariablemente parados por las ametralladoras, los morteros y las bombas de mano.

La sorpresa dió a los tanques y a los aviones una preponderancia sensacional. Los "400 tanques ingleses" jugaron un papel formidable, la aviación aterrizó a los adversarios de uno y otro lado; pero no fueron decisivos, quedó en pie la incógnita.

Hoy nuestra guerra viene a resolver la gran jugada que quedó en el aire en la guerra europea. El fascismo tiene un ejército regular nacido de las enseñanzas de la gran guerra. Italia y Alemania quisieran resolver aquí las grandes incógnitas. Europa tiene dos contrapesos: Brihuega-Guadalajara y Euzkadi, que de hecho aún no resuelven nada definitivamente. En Brihuega, las masas extranjeras motorizadas fueron diezmadas. En Euzkadi la famosa "preparación artillera", junto a una masa imponente de aviación que nunca se usó en la guerra europea y otra equivalente de tanques, desbordaron las trincheras de la República. Primero, el Ejército fascista, técnicamente superior a las valerosas milicias, imponía una superioridad guerrera. Pero tan pronto como se ha empezado a organizar nuestro Ejército esta superioridad ha sido compensada. Hoy estamos en igualdad.

Pero tenemos la ventaja de que nosotros tan sólo empezamos a tener Ejército. Cuando lo tengamos listo, Europa verá cómo la incógnita de la gran guerra queda despejada en España. La historia enseña, como hemos visto que después de cada colapso, de cada período decadente del arte militar, surge un período de renacimiento, de potencia, de genio creador.

Y este renacimiento, para bien de la clase obrera, para bien de la libertad humana lo llevará a término el Ejército de la República.

Los frentes de la libertad surgirán los grandes capitanes de las victorias futuras. Se resolverá prácticamente el problema del orden compacto, o del orden delgado, de las fortificaciones permanentes o de las mixtas y de campaña, de las líneas de trincheras profundas o de la guerra táctica en campo descubierto, con el renacimiento de la caballería y de la artillería ligera de campaña, de la superioridad del tanque o del antitanquista, de los bombarderos, Fiat y Heinkels o de los "charros" y "moscas" de la República.

El Ejército Popular Regular de la República, cuando esté estructurado definitivamente, resolverá ante la historia, por encima del engorro armamentístico derivado de la gran guerra el gran problema de hoy en el arte de la guerra, problema que es eterno, que es y ha sido siempre:

El saber sacar el mayor provecho de la acción combinada de hombres, terreno y armas.

que en guerra no es más fuerte el soldado que lleva más armas sino el que mejor sabe servirse de ellas.

Y nosotros estamos creando la nueva, la joven, la potente técnica renaciente de la guerra.

El César, el Alejandro, el Federico, el Napoleón, el Moltke de la guerra española no verá su gloria en el campo fascista, sino sobre él. El Gran Capitán de los Ejércitos Españoles, ejércitos que serán de la libertad y del progreso, surgirá en las líneas de la República.



ALEJANDRO
EL GRANDE
UN GENIO
MILITAR EN
GRADO MÁ-
XIMO.

EL ORDEN DE LA FALANGE GRIEGA PERFECCIONADO
POR ALEJANDRO EL GRANDE, QUE 2000 AÑOS
DESPUÉS VOLVIÓ A SER APLICADO.



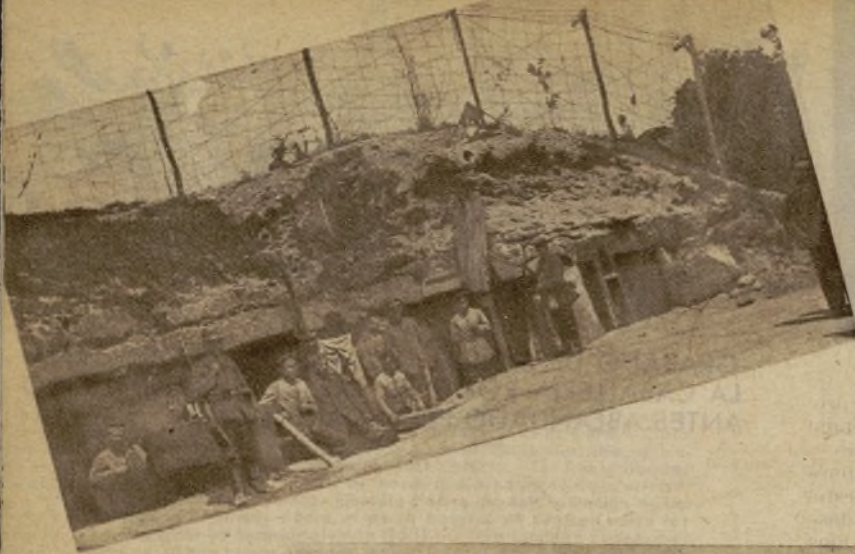
VEAMOS AQUÍ EL NUEVO VIEJO ORDEN GRIEGO
QUE DA LA SUPERIORIDAD AL EJÉRCITO PRUSIANO
CONTRA LAS TROPAS FRANCESES EN 1870.
(BATALLA DE BEZONVILLE).



Pida en todos los quioscos

ejército del pueblo

EL MISTERIO DEL TANQUE



Fijándonos en esta posición tan bien fosada, podemos comprender que con los antiguos medios de guerra se hacía imposible la ruptura del frente.



Curiosidad bélica. Esta foto muestra uno de los primeros carros blindados, con todas sus imperfecciones, que se utilizaban en la primitiva época de nuestra guerra.



Obra maestra de la industria de guerra española. Último modelo de carro blindado construido en España. Nótese el adelanto maravilloso de nuestros talleres que hace de este carro un instrumento bélico absolutamente perfecto.

El llamado «Tanque De Mole». De Mole es un inventor australiano que en el año 1911 empezó los trabajos preliminares para la construcción de un tanque, cuyo modelo entregó en septiembre de 1914 al Ministro de Guerra inglés. El inventor no tuvo suerte, a pesar de que su modelo ya era perfecto.



CON la denominación general de tanques se conocen vulgarmente aquellas distintas máquinas móviles de guerra cuyo uso se inició en la última contienda europea.

Fué entonces cuando el tanque alcanzó la fama de ser arma invencible. Existe una escuela militar la cual está convencida de que este instrumento poderoso, por sí solo, bastaría para romper las líneas de defensa del enemigo. Sus representantes más destacados los encontramos en Alemania. Es allí donde se han formado regimientos enteros de tanques que en su día deben chocar con los defensores de la línea Maginot.

Por otra parte, hay expertos que niegan toda su valor militar al tanque, afirmando que es prácticamente inútil y que toda su fama no es nada más que pura leyenda. Se desprende de esto que esta arma, aparentemente tan potente, tiene sus profundos misterios. Es con el objeto de que nuestros lectores puedan comparar los datos y formarse un criterio propio sobre este instrumento bélico, el más moderno y más discutido al mismo tiempo, que empezamos hoy una serie de artículos destinados a la divulgación de una materia tan interesante.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA ÚLTIMA GUERRA

EL tanque no es una cosa nueva. Lo mismo que los gases tóxicos, la ametralladora y otros elementos modernos de combate, su primera aparición no tuvo lugar en los campos en los que se redimía la última contienda europea. Se pierde su uso en la eterna noche de los tiempos.

En la gran guerra mundial, la guerra estratégica, las grandes masas de tropas maniobreras, la inteligencia de los estados mayores y todo aquello que constituía el verdadero arte militar, tuvo una importancia bastante relativa. La acumulación de grandes contingentes de tropas, provistos de cantidades gigantescas de elementos defensivos en combinación con el armamento más moderno, hicieron imposible la ruptura de los frentes y cada ataque frontal o envolvente. Así, la lucha llegó a estabilizarse, se transformó en guerra de trincheras, que se desarrolló en una zona opaca de terreno que oscilaba entre los 100 y 1000 metros de anchura y que se hallaba limitada por las trincheras de los aliados a un lado y las de los Estados Centrales por el otro.

Entre estas líneas se combatía duramente y ambas partes contendientes intentaban a menudo la ruptura de la línea enemiga sin conseguir jamás el objetivo señalado, mientras que el terreno comprendido entre ambas líneas de trincheras quedaba totalmente cubierto de bajas y salpicado de embudos producidos por los obuses y las bombas. De estos combates siempre quedó la impresión de que aquella faja intermedia no podría ser jamás conquistada por ninguna de las dos partes beligerantes y así vino a llamársela «la tierra de nadie», denominación exacta y muy gráfica de la tragedia dantesca de que era escenario.

En la defensa de ambas líneas tenían la primacía las defensas accesorias y la ametralladora. Entre las primeras figuraba en calidad de casi invulnerable la alambrada de espinos artificiales, ya en tres o más líneas de piquetes de distintas alturas, ya sueltas formando grandes espesuras de este alambre que constituía una barrera infranqueable para la infantería y que mediante un fuego rápido y nutrido se hacía imposible toda aproximación a ellas.

La ametralladora, que ya tomó carta de vecindad en los campos de batalla del Sudán, Balkanes, Transvaal y Manchuria con un éxito creciente, sentía definitivamente sus reales en los campos europeos al estabilizarse en el frente oeste en la famosa pero infructuosa carrera al mar del general Von Kluck; puesto que en los diferentes combates habidos, bien con las tropas belgas, bien con las francobritánicas, se demostró que esta arma pequeña, susceptible de ser fácilmente camuflada y servida por escaso número de hombres, podía resistir perfectamente el más escrupuloso fuego artillero de limpieza y barrido de obús, ya que dos o tres máquinas de éstas que sobrevivieran a aquél, eran suficientes para contener y paralizar el ataque de numerosos contingentes de infantería que bajo la acción del fuego de ametralladora se veían imposibilitados de acercarse a las alambradas y abrir brecha en ellas o efectuar cortes mediante cizallas o tijeras especiales para este uso.

Se emplearon todos los medios de protección conocidos para las tropas destinadas al avance, tales como cascos, escudos y corazas protectoras, ya con ruedas, ya sin ellas, pero todos dieron escaso o nulo resultado.

La obra de fortificación efectuada con alambrada y ametralladoras resultó inexpugnable, y no porque los tres elementos fuesen desconocidos, sino porque los tres reunidos daban a la defensiva una nueva característica, fisonomía que obligó a adoptar nuevos preceptos básicos nacidos del cariz que la nueva guerra presenta y que podemos resumir en los dos puntos siguientes:

1.º La infantería no tiene por sí misma ninguna potencia ofensiva contra los obstáculos defendidos por el fuego y guardados por defensas accesorias.

2.º La infantería tiene una gran potencia de ocupación del terreno.

Otra necesidad se trataba de llenar con la búsqueda del procedimiento, que permitiera acercarse impunemente a las alambradas enemigas, objetivo más amplio: la ruptura del frente que se aprovecharía para volver a la guerra de movimiento, forzando al enemigo a salir de las trincheras y a aceptar la lucha en campo abierto, única forma de resolver la guerra alcanzando resultados decisivos.

El primero de los medios puestos en práctica para conseguir esta finalidad, consiste en multiplicar el número y potencia de los cañones, en concentrar en un sector del frente una formidable artillería capaz de arrasar los atrinchamientos enemigos; después se lanza al asalto una infantería protegida por densas barreras móviles. En general, la infantería, en asaltos debidamente preparados y protegidos por la artillería, progresa al principio de manera satisfactoria; pero el enemigo tiene nuevos atrinchamientos detrás de las primeras posiciones y a una distancia tal que no pueden ser objeto del fuego de artillería con la misma intensidad; la infantería victoriosa se detiene; es preciso esperar el avance de la artillería para intentar un nuevo asalto y es durante este tiempo que el enemigo tendrá ocasión de rehacerse y de reforzar sus líneas. El empleo en masa de la artillería ha sido bastante eficaz y ha dado grandes resultados, pero no ha bastado para afianzar la lucha de maniobras.

Volviendo al tema apuntado más arriba los escudos para acercarse a las alambradas enemigas sin temor a las ametralladoras son pesados e incómodos y su protección no era completa. Fué en vista de estos inconvenientes que se pensó en un ingenio que permitiera a sus ocupantes una inmunidad más completa.

La solución que se dió al problema no era nueva ya que anteriormente habían circulado trenes y automóviles blindados. En Alejandría en 1882 y en Transvaal en 1889-1900, los ingleses, aunque con poco éxito, emplearon trenes blindados, así como en Egipto, en la expedición contra los «Senussi», utilizaron un automóvil blindado. Durante la guerra europea, el empleo de trenes y, sobre todo, de automóviles blindados, fué constante por ambos lados, donde eran empleados para apoyar a la caballería o para efectuar reconocimientos y golpes de mano.

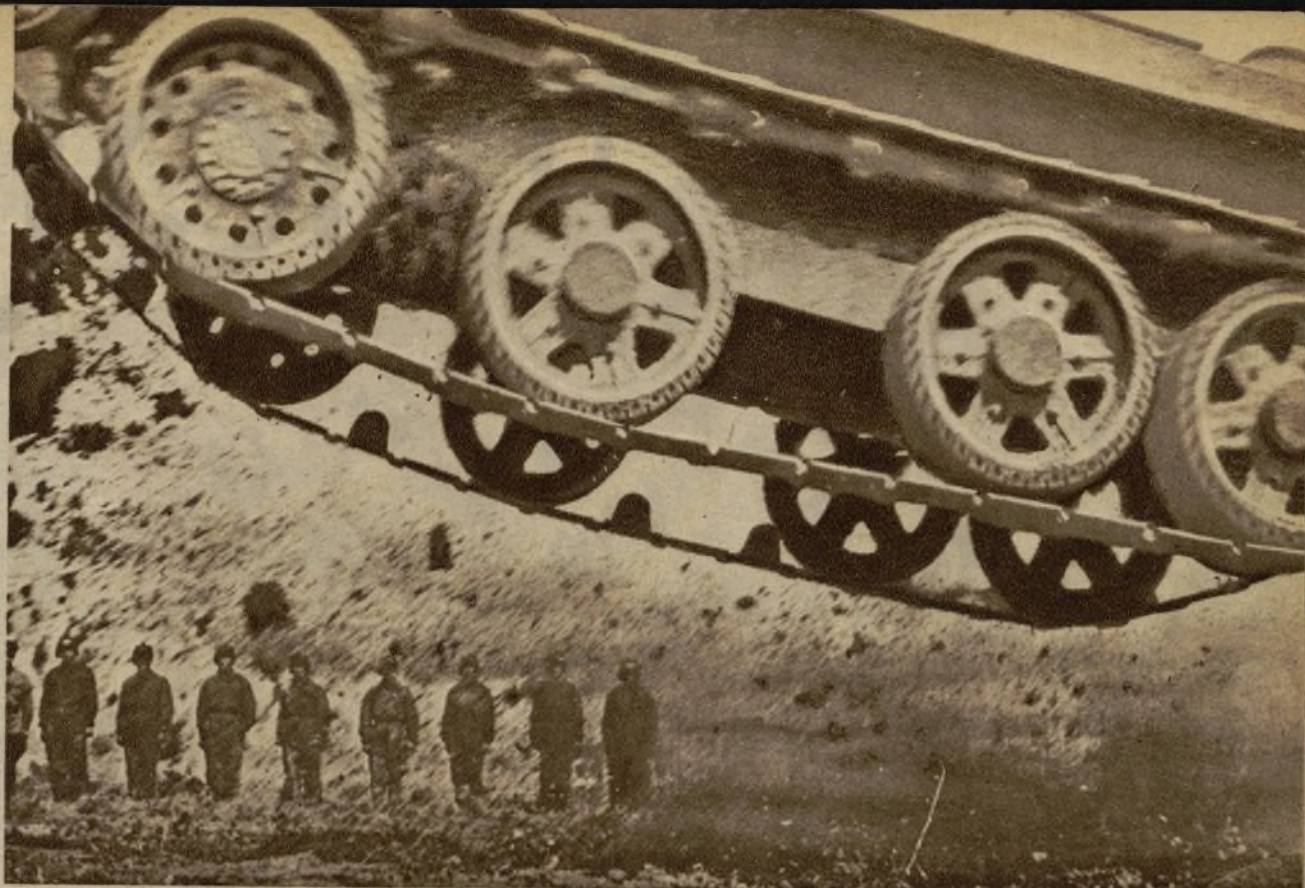
Pero el problema se presentaba en este caso en distinta forma que para aquellos vehículos, pues si el ferrocarril y el automóvil disponían de vías férreas y de caminos o carreteras, el automóvil blindado que se proyectaba —por ahora nos será forzoso llamarle así puesto que todavía no estaba bautizado ni casi había nacido— aún tenía que marchar a campo traviesa. ¡Y qué campos! Trincheras, embudos, pendientes desiguales, alambradas caóticas, charcos, barro... No podía pensarse en la rueda para el vehículo destinado a marchar con su blindaje a cuestras salvando aquel mar de obstáculos. Había que inventar algo que le permitiera circular por toda clase de terreno, pues de lo contrario la máquina obtenida no podría llenar cumplidamente su cometido.

Pero lo cierto es —según escribe el comandante Castro en una de sus substanciosas «Evocaciones de la Gran Guerra» dedicadas a los carros— que ese «algo» indispensable ya estaba inventado desde hacía la friolera de quince años. Era la oruga, el gortepillar de los ingleses cuya paternidad estaba en litigio entre los americanos Louell, Richar, Holt y Edgeworth.

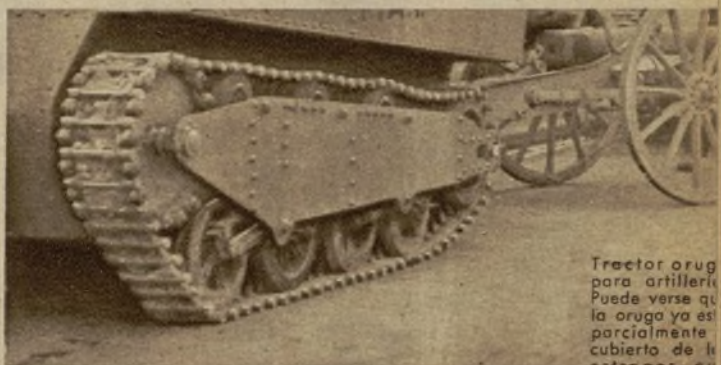
Fuese quien fuese el inventor, el caso es que al fin y a la postre se cayó en la cuenta de que el medio de rodaje que empleaban los tractores que a diario veían los técnicos aliados remolcando pesadas piezas de artillería, la oruga, bien podía ser el procedimiento que se emplease en el nuevo ingenio proyectado.

Así, de la conjunción de la oruga, el motor y el blindaje, nació en el campo aliado la nueva arma que más tarde tenía que llamarse carro de asalto.

(Continuará).

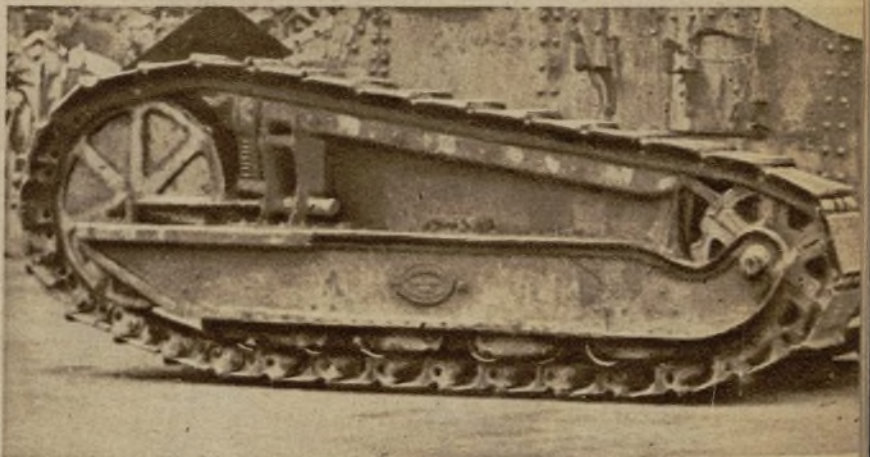


La oruga es el gran descubrimiento que, completando el motor y el blindaje, creó el arma moderna del tanque.



Tractor oruga para artillería. Puede verse que la oruga ya está parcialmente cubierta de los estragos que puede ocasionar el bombardeo.

El más moderno sistema de oruga completamente blindado para preservarse contra cualquier ataque artillero.



Lo que caracteriza al tanque es que puede salvar los obstáculos en su marcha: trincheras, embudos, pendientes desiguales, alambradas caóticas, charcos, barro, etc.



Ayuntamiento de Madrid

TANQUES



Ejército
del
nuevo

EL ARMA MODERNA MÁS DISCUTIDA

VÉASE EN EL INTERIOR:
EL MISTERIO DEL TANQUE

Redactor jefe: **ANGEL ESTIVILL**
Ayuntamiento de Madrid

Talleres Gráficos de la S. G. de P. (E. C.). — Borrell, 243-249, Barcelona